



LECCIONES

Tormenta

Como uds, han escuchado por las noticias, hemos sido testigo de la fuerza de la naturaleza en el sur de Chile, en el localidad de Chayten, un volcan soltó su furia y su gran poder destructivo, dejando a su paso destrucción total, casas, animales, vegetacion, e incluso vidas humanas, sepultando a un pueblo entero, increíble, todo bien todo tranquilo y de un momento a otro cambia todo de la quietud, al caos, el luto, la pena de perder todo, la impotencia de no poder hacer nada.

Y que decir del huracan Nargis en el pais de Myanmar, todo tranquilo, de repente una tormenta que harraza con 22 mil personas muertas y 41 mil desaparecidos, que increíble la fuerza de la naturaleza

Un día Jesús y algunos de sus discípulos estaban en un bote en el lago. De momento, sin aviso alguno, se presentó una tormenta. El viento soplaba muy fuerte y las olas eran tan altas que el agua comenzó a entrar dentro del bote y estaba a punto de virarse.

Mientras los vientos y olas movían al bote de un lado a otro, Jesús dormía apaciblemente en una de las extremidades del barco. Alguno de los discípulos se molestaron porque Jesús estaba durmiente. Fueron a donde Jesús y le preguntaron: 'Maestro, ¿no te importa que nos ahogemos?'

Jesús se levantó y le habló a los vientos y la mar.

Le dijo: ¡Silencio! ¡Cálmate!

Tan pronto habló, los vientos y el mar se calmaron. Los amigos de Jesús se maravillaron. Ellos dijeron: '¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?'

A veces hay tormentas en nuestras vidas. Puede ser una enfermedad, un problema familiar o la muerte de un amigo o de alguien que queremos mucho. En esos momentos, Jesús puede calmar las tormentas de la duda y temor en nuestra vida. Él no siempre quita todo el problema, pero si confiamos en Él, nos dará paz en nuestros corazones aúfan en medio de la tormenta.

Jesús, te damos gracias por esos momentos en los cuales tú calmas las tormentas que vienen a nuestras vidas. Te damos gracias por esos momentos en los cuales nos das paz cuando estamos en medio de una tormenta.

Con cariño tu amigo Pastor Pedro Pablo